

Iofus 7.
v. 15.

le in hoc facinore fuerit depressus, comburitur igni. Alló se era el culpado Achan, y a duro granizar de piedras, le quitó el pueblo la vida: *Lapidauit eum o annis Israel*: pues como pierde la vida con piedras, si está condenado a llamas? Porque lo tuuo todo, dice Agustino, quando se vió Achan declarado con la uerte, y que auiendo tenido noticia antes, no quiso escusar con la confesion, y arrepentimiento las piedras, la misma noticia serua de llana, y a memoria consumido entre los ardores de los congojas, y juntamente maltratado de

de las piedras: mas dura pena le debió de ser la noticia despreciada, que la piedra dura *Pœna illa, dice el ingenio de Africa, diſta est ignis.* La piedra fue llama a fuerza de la noticia: pues aponechemonos del auiso, y firmamos de escarmiento el ageno daño, y si el Sol nos cegó tantas veces con sus luces, abranos los ojos con sus orrores, valgamonos del miedo contra el castigo, y si publicados entóces nueitros delitos a donde ser materia de pena, gimamos aora el dolor, para q̄ cōfessados lo lea de gracia, q̄ se eternice en la gloria. *Ad quã, &c.*

q. 9. in
Iofus.

SERMON SEGUNDO PARA EL PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO.

Sol obscurabitur. Luca 21.

Escruiendo vocar de las criaturas, obligadas de la lastima, o abrasadas de la congoja yere los mas dormidos oídos: acercase ya la ruina de quanto tiranizó nuestro engaño, y robó tan sin merecerlo el afecto: y es el riesgo del ombre tan notorio, y el trabajo tan sobre quã tos padeció. Iesde las principios crecido, que los riesgos mas duros muestran su compasion en su llanto, y se estremeçen có el

el recelo. El Sol de smaya las todas sus luces, en su lugar sustituye negros orrores; la Luna muda en sangriento color toda su hermosura; los otros facudidos con el tembolor estupendo de las esferas, dexan sus encaxes eternos al parecer, y no taben donde huir. Desplomada ya toda la esfera del fuego, en abrasado diluuió encenderá estuendosamente el ayre, y reduciendo a panéfas montes, a quien prometia su dureza seguridad, mostrará que toda la firmeza vmanes poluo, quando aun lo parece el cielo; negros arroyos de lumbre talarán quãto descollado en su belleza fue fisonja mas que apacible a la vista: el mar en temerosos bramidos contra si mismo batallará: la tierra con desacontrabados temblores, no consentirá nada firme: saltará a los ombres todo el asiento, y verá oprimida la prudencia con el angustia. Solos los justos podrá levantar en este tienpo cabeza, si aora entonces oprimidas las ceruices con el peso, y con el trabajo, no les permitian los soberuios aun levantar al cielo los ojos. Eruirá nueuaméte sangre en las venas, alentado ya el cuerpo de las cenizas, y leuado ya en el ayre vn sitial magestuoso, se fixará junto a el la Cruz, como glorioso estandarte de la vitoria, si fue antiguamente padron de infama. Entre fracasos tan lamentables se alegrarán los justos, tanto puede vn proceder ateto, vn viuir ajustado. O como será la buena conciencia ancora firme contra tempestades tan confusas de muchas, tan terribles de encontradas. Toda saltará, añade Cristo, cediendo las leyes de la estabildad mas segura a la valentia de esta violencia. Solo mi palabra no deldirá ni de su verdad, ni de su constancia. Grande aliento para los que la guardaron, como justo grande para quantos la contradixeron: sin palabra de Dios nada ay seguro, nada con ella arriegado. Que misericordioso viene encarnado, y que tierno, pues pintar oy sus rigores a los ojos, solo es para de vanecer los castigos, amenazan los filos sangrientos de la iusticia; pero este mismo auiso es misericordia y si encaminar la vista a la Luna reñeñida en sangre congoja, dirixamosla oy a Maria Luna, en quien luce la belleza sin la inconstancia, que si para auisarnos nos representa rigores, para detener la iusticia está ofentando piedades teñida en sangre, que la ace mas hermosa, y nos merece mas gracia. De esta, &c.

Sol obscurabitur, &c. Luca 21.

A Lagonizar del mundo, al desprenderse de este cuerpo el espíritu, con que vivia, serán tan terribles los asaltos de la muerte, que ya, no solo salpique el temor los mas constantes astros, sino los tíña: el mayor Planeta delinudará su hermosa pompa de luces, substituyendole en su lugar lobreguezes: y no será este trasiego de criaturas el mas penoso torméto, aue de mirar al ijo del onbre será mas congojoso, y terrible aogo. *Videbunt filium hominis.* Pues no alienta esperanças aquele titulo: para acreditar rigores mas de la ocañon parecia ostentar la omnipotencia, la diuinidad, y la valentia? Si se intitula ijo del onbre, será fuerza ser vmano, y eso es desfécir ya del intento: antes ese titulo, q̄ suena al parecer aliuio, es el arguméto mayor de la terribilidad de este aogo: menester es, para que se crea, asegurar que es ijo del onbre, así desfundará la piedad obligado de su justicia, y reñido en saña. Y si en este aduérto que celebramos, de fuerte se ocutrò lo diuino, y lo poderoso, que fue menester el respaldador de vna estrema, para que se tuuiesen por grande: aqui será menester referir su naturaleza, para

que le tengan por onbre: mu daránle estupendamente las vezes, y cobrará la justicia, lo que disimuló la paciencia. Todos sus ermosos reflexos oluidará el Sol asustado con el rezelo de este juicio: y si aora este niño Dios sufre en mansas serenidades tantos agranios pequeño, dia vendrá en que se despique enojado: y si aora es tan estremo el sufrimiento de su paciencia, que llega a ser de su poder casi injuria, será el rigor tal, que de su humanidad pueda al parecer censurarle nota. Que bien lo pondera Tertuliano: *Florem lucis huius super istos, & in istos aqualiter spargit qui temporum officia, elementorum seruitia, totius gentium tributa dignis simul, & indignis patitur simul occurrere, sustinet ingratis simas nationes, ludibria artium, & opera manuum suarum adorantes, nomen cum familia ipsius persequentes, luxuriam, auaritiam, iniquitatem, malignitatem quotidie insolentem, ut sua sibi patientia detrahat.* Aquí el picante: *Piores enim Dominum iccirco non credunt: quia saeculo iratum, tam diu nesciunt.* Así se dedica, así se enamora este Dios de la tolerancia, que parece afectacion: no solo peliga con los menos bien

bien entendidos la valentia de su brazo, sino tambien la opinion de su entendimiento. No parece, segun calla, q̄ conoce, y parece segun sufre, q̄ no puede: los elemétos alternan en pacifica quietud sus veces, y quando tantos y tan feos vmos de la malicia pudieran enpañar al Sol sus resplandecientes reflexos, tributa a la ingratitud apacibles rayos. A fuerza de sufrido parece este Dios poco poderoso: pues dia vendrá de tã estupe dos rigores

§. I.

Que si alta aora por sufrido no parecia poderoso, ya por castigador no parecia vmano.

IZO Dauid muchos beneficios, de que cogió desayres, ingratitudes, del vno, desprecios: no parece sabia, ni podia vengarse segun respondia con obsequios a los agrauios: tirale Saul lanças, y por sanarle canta en honoras melodias. A los montes le recitara por no tener ocañon, no tanto de no padecer injurias, como de no executar en sus enemigos venganças: el mismo dixo de si paracia que le faltaba aliento para la quexa, segun era extraordinaria su tolerancia: *Caneui mortuum persequeris.* Este mismo enbia Enbaxadores al Amonita para

darle juntamente el pesame en la muerte de su padre, de la desgracia, y el parabien de la etencia; pero mal aconsejado de su mocedad, quando debiera recibir los Enbaxadores con decoro, y con agasajo, los injuriò con vitrage, y los remitiò con desprecio. En esta ocañon arma Dauid sus exercitos, dale batalla cò sigue victoria, y no viò jamás el mudo tã terrible fiera, ni tã delapiadada vengança, porque juntos los rendidos izo que con dientes de agudas, y penetrátes fieras los aferrasen, y no óctro cò auerles quitado à dolores tã inumanos la vida, mandò q̄ palando sobre ellos ruedas de enbutidas aceradas nauajas los iziesen menudas pieças, y por no que dasen memorias entregò los despedaçados miembros al fuego que los redugele a cenizas, alta de las paueças, para que se viesen siempre piadosos ladrillos: *Populum eius adducens serrast, & circum 2. Reg. egit super eos ferrata carpèta, 12. vers. diuisti que cultris, & traduxit in typo laterum.* Pudo caber en la imaginacion, pudo delinearse en la fantasia fiereza mas excelsa, y de los siglos todos mas ignorada? Ya yo me acuerdo que vna legion de demonios apoderada de vn miserable le condenò a vivir entre feos orrores de af-

querofos feptulcros, y a darle golpes en la dureza de los peñacos: *In monumentis & in montibus erat, clamans & cedens se lapidibus.* Pero aun fiendo tan abraçado el odio, y tan furiofo el enpeño, ni le reduxo a cenizas, ni le atormentó con tan nunca viftas penas. Pues fi vna legion de demonios enpeñados en erir, y apostados a lastimar, fe cõtentan con vn feputcro, como Dauid no folo excede las fieras, fino las furias; nõ fe cõtentara con quitar a fu enemigo la corona, con priuarle de la purpura, con oprimirle en infame, y dura cadena, fino que ni en las cenizas quiere permitir fus memorias? Que ande pisar brutos a quẽ en otro tiempo ofentaron, Principe reales Tronos, y q̃ fe a de ver ladrillo fiẽpre pisado quien en otro tiempo fe vió aplaudido? Si, dice Caeetano, y Lira, que de picó Dauid en esta ocacion fu afabilidad, y fu cortesia: auianse los Amonitas declarado muchas veces por fus contrarios, y echole dura guerra formando exercitos, y como fino pudiera tomar vengança fu braço, le aconsejó que fufriese, y que difimulase la blanda afabilidad de fu genio. No folo llegó a olvidar castigos, sino trató de solicitar amistad, y paces con corteses agafajos;

pero excedió tanto la temeridad arrojada del Amonita que conuirto el agrado en injuria, y la cortesia en ofensa. Pues bien trazado: fi dexido el Amonita en las acciones de onbre, muestrefe Dauid en la vengança fevero tigre, y lo conozcanse los excoles del agrauio en los rigores de ele castigo: *Vfus est Dauid, dice Ceicetano, tormentis erga istos in ultionem ignominia facta legatis eius & moti infuper toties belli adversus eũ ab eisdem.* No menos del calo Lira. *Miserat, bona intentione ad consolationem regis, & reddiderunt malum pro bono, & ideo voluit contra eos exercere rigorem iustitiæ.* No vió el mundo, antes onbre mas benigno, pero ni le vió, ni le verá tampoco mas rigurofo. Todo el infierno juto no pudo exercitar al parecer tantas penas, aun quando mas auia fus llamas; como Dauid en esta ocasiõ, porque sobre las llamas añadió aceradas puntas, y sobre todo el tormento la indignacion de fu rostro: y fi a esta representado el juicio, quales llegarã a ser las veras quando son tã formidables las sombras?

Vió Iuan vn trono, y en el vn libro misteriosamente cerrado: no auia indultria para abrir fus sellos, ni para rõper fus lazos, quando vn anciano

Caeit.
Lira.

Apoc. 5.
vers. 5.

le

le a seguro, que el Leó de Iudã vceria todas aquellas dificultades: *Vicit Leo de Tribu Iuda.* Despeja el Euangelista de las lagrimas los ojos, y mira ya el cumplimiento de la promesa, q̃ como no era del mundo se gabo en la execucion poco tiempo: vn Cordero ve tenido en fu misma sangre, y fiendo por fu naturaleza de pocas fuerças, aqui erã al parecer mucho menos portaltadas: *Et vidit agnum stantem tanquam occisum.* Pudo auer colas al parecer mas opuelamente encontradas? El Cordero es de tan pocos aientos, que no fe rezeclã del, ni el mastemido. El Leó de tantos brios, que le teme el mas alentado; el Leon todo es fiereza inhumana, el Cordero todo es tolerancia mas que sufrida. En el Cordero no diuisã la curiosidad mas atenta aun leue sombra de enojo, como ni en el Leon se encuentra de sufrimiento: pues como junta el Euãgelista cosas tã opuestas, y tã reñidas? Porq̃ son diferentes los tiempos, dice Ricardo Viõtorino. Es Cordero al redemir; pero Leon al castigar; y fi quando se representa Cordero difimula aũ el poder, que desmiente en las aparẽcias los esfuerços, y los brios; quando Leó oienta aũ la valẽtia y el poder, que no dexa de atabili-

Ricard.
lib. 2. in
Apoc. c.
3.

dad, ù de tolerancia, ni lenes rastros: *Si utrumque consideramus, utrumque Redemptorẽ nõ tran comprobamus: ipse est enim Leo magnus per diuinitatem, agnus parvus per humanitatem, Leo per potentiam manifestatus, agnus per mansuetudinem: Leo malos puniendo, agnus bonos redimendo.* Viste varios senblantes segun la variedad de las ocaciones, y fi fufrió al redemir Cordero tan manso, que pudo parecer carecia de esfuerços despedaçara al juzgar Leon tan fevero, que parezca sin vmanidad todos brios: quando se ofrece Cordero, es menester aduertir q̃ es tambien Leon segun sufres pero aũ en sangrentarã las garras, quando Leon, que ferã menester decir fue en algũ tiempo Cordero: pues Fieles apronechemonos de la ocacion, y pues aora le gozamos en estado de maniedunbre, no agnardemos al tiempo de la fiereza, y fi pintan en la mã sedunbre del sufrir los rigores del castigar valgamosnos del auio para escufar el tormento. El Sol se ofucece por auisarnos, la Luna se en sangrenta para aduertirnos: obliguen nos pues tan cõpendas mudanças a levantar los ojos al cielo apartandolos ya de fergañados del mundo? O como deica no castigar nos quẽ nos auia, y õ como fue-

fuele llevar peor ver despreciar sus auisos, q̄ aun ver executar yerros! Muchas veces quien falta, tiene en la ceguedad de su ignorancia dificultad pero quié despues de aduertido peca irrita a mayor vengança, porque se conuenca mayor malicia: *Nos, quibus cordi est, et tribia Cañodoro*

2. var.
29.

ro de Teodorico, post primam culpam non statim desiderare vindictam, admonitionem potius iusta conuertimus, ne sit nostra districtio nimia, quam lenis patientia non precedat. Aquí el picante de la sentencia: *Quia non habet venia locum, qui delinquit admonitus.* Quien auisa antes del castigo, ya con su misma paciencia acredita su justicia, y quié auisado falta está disculpado los rigores de la sentencia: a de ser en el juicio el rigor de Dios tan sobre toda vnana ponderacion exceſiua, que auisa porque nadie le condeñe de fieramente inhumano: que xese el onbre de si, quando ve desgranados de dolor los resplandores del Sol, afeada en oscuras palidezes la ermosura de la Luna, sin ofe aprouecha de esos auisos, y enciēda que arma contra si muy rigurosos tormentos, por

(?)

§. II.

Que a veces castiga Dios mas rigurosamente ver despreciar sus auisos, que aun los mas enormes yerros.

MANDELE Dios a vn Profeta vaya a intimar a Ieroboan la sentençia de su delito, y ordenale no coma bocado, y a la verdad en llegando a recibir, pierde todas sus fuerzas el castigar. *Nō comedes panem, neque bibes aquam.* Executo el precepto; pero quando ya se voluia, vn Profeta falso con la retórica de su ambicion tenida en piede le persuadió que comiese, y que descansase, y como terciaba el apetito, fácilmente le incino a creer la falsedad el entendimieto. Comió, y Pagó en las garras de vn Leon el auer comido: *Inuenit eum Leo in via & occidit.* Y ocurren luego no pocas dificultades: verdad es faltó el Profeta, de Dios engañado; pero tambien el Profeta falso faltó engañoso: pues si el León se ensangrenta en la vida del justo, porque no enpleará sus presas en la vida del malvado? No se aduierte la diferencia? Al Profeta falso no se auia auisado Dios, al Profeta justo le auia auisado, y aunque es verdad que el delito del falso fue enorme, y el del

3. Reg.
13. vers.

9.

vá-

varon de Dios no fue grande, con todo esto sintió Dios tanto ver que no le vbióe detenido su auiso, que lo castigó con tan gran tormento:

Lyra. *Pœna mortis, dice Lyra, puniuit leus peccatum sancti hominis.* Aun mejor Gregorio: *Benè ore eius sententiam mortis accepit, cuius reductione à vita preceptis deuitauit, ut inde peccam veraciter sumeret.*

Aduerſ. *Pſychi.* *cap. 16.* *vnà: culpa non negligenter admissa.* Aun añade realces Tertuliano: *Prohibitus à Deo fuerat illuc cibum in totū attingere.* Desprecio de algun modo el auiso el vno, y comió mas que graue delito el otro, y lleo Dios a sentir tanto el poco caso de sus auisos, que tolerando en el vno enormidades tantas el sufrimieto de su paciencia, castigó en el otro estas defatenciones la indignacion de su ira: pues quien no temerá estas señales, estos auisos de las criaturas todas, si las sepulta el oluido, ó las desestima el aprecio? Este desenquedarse los elementos, este vocear los Altros es auisarnos, y es aduertirnos. No acreditemos nuestra malicia, no califiquemos sordos la mas terrible vengança.

Llegan dos Angeles a Sodomia, y antes de executar el castigo traxaró de que Lot por justo bailaie el rieigo; ya

puesta su familia, no sin violencia de la otra parte de la Ciudad, les auilaron, que no voluiesen el rostro, porque seria mas q̄ conocido el peligro: *Noli respicere post tergū.* Lot *Gen. 19. vers. 17.*

Segór, cócedenle sus ruegos, quando su esposa con inprudēte curiosidad voluió el rostro, y se quedó elatua de sal, firuiendo a los demás de lastimoso el carmiento: *Respicens vxor eius post se versa est in statuam salis.* Las ijas no mucho tiempo despues, validose de la embriaguez, disponen con sumisimo padre el incello, y no veo que se execute ningun castigo. Aquí mi dificultad: si faltan a su obligacion como la madre las ijas, y es la defatencion de las ijas mucho mayor q̄ la de la madre, porque se castiga tā seguramente la de la madre, y se disimula la de las ijas? Varias razones allan los Padres, pero valdreme solo de la q̄ conduce a mi intento, y es q̄ la madre la auisará del rieigo, y desprecio aquele auiso, y sintió dehuerte Dios ver despreciar sus auisos, que lo castigó con tan formidables exemplos: *Vxor Lot mortua fuit & bis.*

Abul.

mutata, dice el Abuléc, quia verbis Angelorum inobediens fuit: mandauerant Angeli quid non respicerent retrorsum, ipsa autem dolens desiderio rerum,

quas

§. III.

quasi in ciuitate reliquerat, retro conuersa est. & mutata est. Nadie desprecie aduerencias que lo pagará en delicias: y pues oy auisa Cristo de los rigores que nos esperan, conuitamos prudentes esta noticia en resguardo, y no labremos en ella mayor peligro. El Sol se oscurece, la Luna desmaya, las Estrellas se desprenden: *Stella cadent de Cælo.* Deteneos Altros obligados si quiera de agradecidos. Si os arrojais ácia los ombres es forçoso confundirlos con vuestro ardor, y oprimirlos con vuestro peso: pues no os acordais, que os adoraron en otro tiempo por Dioses, que os sacrificaron víctimas, y os dedicaron costosas aras: *In Cælo dixit totidem,* decia el Crisologo, *quot fideiibus seruiebant.* Quando en el cielo resplandecieron Altros, recibieron del vmano error cultos, sacrificios, obsequios; pero por eso mismo los que recibieron obsequios se desprenden aora de sus encaxes, y en las alas de su ligereza adelantan los castigos: O si entendiesemos esta verdad.

Sermon
156.

Que la criatura despreciada sirve seruida ofende.

ALLABASE en los montes de Gelboe Saul, quando vn Amalecita, le quito la vida, y traxo a David ambicioso la corona: *Tuli diadema quod erat in capite eius, & armillam de brachio eius, & attulit ad te Dominum meum huc.* Las albricias fueron darle la muerte: *Vocans David vnam de pueris suis ait: accedens erue in eum, qui percussit illum & mortuus est.* Que diferentes son los sucesos de Saul, y David con aqueste Amalecita: A Saul, a quien le debió la vida, le despoja de la corona, y le ofrece a David la corona, quando le quita la vida. Y a no ser David tan arto, y tan ajustado se pudiera tener por corriente estilo: q̄ recibir vn beneficio trae por respuesta vn agrauio; pero aqui no fue agrauio sino misterio: Auia Dios mandado quitar la vida á los Amalecitas; Saul se la perdonó a algunos contra el precepto, David cumplió el gusto de Dios, y se ajustó a su mandato, y fue tanta la diferencia del Amalecita, quando agafajado, a el mismo quando tan dignamente ofendido, q̄ David recibe corona, quando le quita la

2. Reg. 1

Theod.
q. 1.

la vida, y Saul quando le permite la vida, dexa en sus manos la corona: *Ad hęc accedit,* dice Teodorcto, *quod erat Amalecita in quē vniuersorum Deus iam olim tulerat sententiā mortis.* Saul le conferió contra el precepto la vida, David se la quitó ajustandole al precepto, pues ele Amalecita maltratado será ocasión de que David cina sus fines cō la corona, y agafajado a Saul le quitara la diadema, porq̄ se vea claroquã diferēte es el suceso, quando el vno cōtra raçõ le conferua, y el otro muy de la raçõ le maltrata. Que no acabe de persuadirnos esta verdad la experiēcia, q̄ siēdo el geuio de las criaturas voluerle cōtra quē las agafaja, y agafajar a quē las desprecia, no acertemos a bufcar nuestras comodidades en el desprecio, y a temer nuestra calamidad en el agafajo. Estas Estrellas, cuya ermosura aplaudió la ceguedad, si antes desde lexos engañarõ los ojos con tan caducos cábiates, ya muy de cerca se cebã en la vida cō enojados ardores: *Cadent de Cælo.* Y aun no se contentan con ofender, sino que dãn muchos pasos por maltratar: digno castigo, que dēn palos ácia los pecadores que las siruieron para executar la pena, si ellos los dieron para executar la culpa.

Todo lo prueba vn lugar de Daniel. Mandó el barbaentoregar a los ardores de aquel abraçado orno tres niños que apreciadores de la verdad despreciaron el poder, y conociõse bien el acierto, pues olvidando su naturaleza las llamas los liõgeaban conuertidas en apacibles frescas marecas. *Fecit Dan. 3^o*
medium fornacis quāsi ventū roris flantem, & non tetigit eos omnino ignis, neque contristauit, neque quidquam molestie intulit. Los Ministros Reales en esta ocasión por dar al Príncipe gusto, y porque se lograse enios niños el enojo cebaban cuida solamente el fuego: *Non cessabant, qui miserant eos Ministri Regis succedere fornacē naptis, & supra, & pice, & melleolis.* Pero las llamas auuidadas con aquel cebo executar en los Caldeos el biē merecido estrago: *Et erupit, & incendit, quos reperit iuxta fornacem de Chaldeis.* A los Caldeos abraça, y a los Israelitas recrea, y dixera yo auia el fuego de executar todo lo contrario. No se alla seruido, y sobornado de los Caldeos? No se ve de Israelita no solo poco seruido, sino también despreciado? Pues como a quien le desprecia agafaja, y a quien le agafaja quita? Y quando a

ley

ley de criatura quiera reducir ingrato a los que le asistió a poluos, porque para cumplir su intento dá pasos: *Eripit*. Brecha abrió en las paredes del orno, no sin violencia, para quitar saliendo al Caldeo la vida. Que si el Caldeo gastó muchos pasos en tan imprudente agalajo, y en tan ciego aprecio, era bien los diese el ardor para executar el castigo, y que delante de tan numeroso pueblo quedase executoriada aquella verdad, que las criaturas dignamente despreciadas agalajá, venecan, situen, y indignamente seruidas, abralan, vitrajá, yeren: *O vere spectaculum Deo trib. que dignum, decia Zenon, qui incederant, ardent, qui u. censi, sunt, sanctificati, & inc. lum es de camino, procedunt. Los q situen, perecen, y los que desprecian, viuen. O si ambiciosos de viuir supiesemos despreciar! No solo muestra el Sol en esta ocasion su compasion noble con los auisos, sino que quando oscuro tiene mas luz para los exenplos. Aficionado al lucir le procuró asegurur, y temeroso de los rigores del juicio, buscó como escucharlos, y como huirlos: visitiendo sonbras se pretino con penitencia, y acosta de carecer por breue espacio de luces, se escudó contra tá ciertos, y tan inexorables rigores.*

Ser. 2. de trib. que dignum, decia Zenon, qui incederant, ardent, qui u. censi, sunt, sanctificati, & inc. lum es de camino, procedunt. Los q situen, perecen, y los que desprecian, viuen. O si ambiciosos de viuir supiesemos despreciar! No solo muestra el Sol en esta ocasion su compasion noble con los auisos, sino que quando oscuro tiene mas luz para los exenplos. Aficionado al lucir le procuró asegurur, y temeroso de los rigores del juicio, buscó como escucharlos, y como huirlos: visitiendo sonbras se pretino con penitencia, y acosta de carecer por breue espacio de luces, se escudó contra tá ciertos, y tan inexorables rigores.

§. IV.

Que los delitos que oculta la penitencia, no los encubra à el luz por mas que perspicuz que los examine su ojsa.

ABLA Iob del dia de su nacimiento, y dice, que le ocupen sonbras, que le ocultezcan tinieblas, que se vea todo poseido de lobreguezes, sin que aya luz que pueda auenttar aquellos errores. *Dios ille uertatur in tenebras, nō requirat eum Deus de super, & non illustretur lumine.* Entra S. Gregorio a mirar estas palabras, y dice: desco, que en el juicio se le escapale a Dios este dia: *In die extremi iudicii non illustratur lumine, quā non discutitur uisione.* Pudo auer intento al parecer mas imprudente, que encubrir el dia entre sonbras para que el luz no le encuentre, y para que el rigor no le alle? No es para Dios el dia como la noche, y la noche como el dia? Luego nada se retirará de sus ojos por escondido, ni de sus noticias por occultado? Asi es, dice S. Gregorio, si se abla en lo físico, pero no si en lo moral: tinieblas ay tan anparadoras, y tan seguras, que ni la vista de Dios allará lo que ellas ocultan, ni todo el rigor

Iob. 3. vers. 4.

Lib. 4. moral. c. 16.

gor

gor del juez podrá erir a quien anparan: pues que tinieblas son esas: las del dolor de la culpa, las de la tristeza, las de la cógoja, las de la angustia. Asi se encubre el pecado entre los errores de vn cilicio, entre las oscuridades de vn llanto, que no le encuentra la perspicacia, ni le puede allar la iusticia. Oygemos al gran Gregorio: *In lumine offenditur quidquid tunc in conspectu omnium demonstratur: hic ergo dies uertatur in tenebras, ut uidelicet omne quod delinquemus, nos per penitentiam feriamus: hunc diem Dominus non requirat, & lumine non illustret, ut scilicet nobis culpam nostrā ferientibus ipse hanc extremi iudicii animaduersione non increpet.* Por mas luz que los ojos de Dios gozen, no an de encontrár el delito, si se escondio entre las nubes del llanto. Luego muy prudente anda el Sol en desnudar su lucida ponpa, y en vestir errores de penitencia, pues con esta penitencia está ocultando su culpa.

Gregor.

Faltó Eua persuadida de los engaños de vna serpiente, y Á dan obligado de los carñios, y los alagos: despararon lrs ojos para ver, no sin confusio, la ignominia de sus delitos: pero si comiercon ciegos la culpa, ya intentan

prudentes la penitencia, y pudiendo disponerse vestido de blandas ojas, le texieron de asperezas. Vna ignera le dio luto, y indignados dignamente contra si mismos, no tanto cuidaron de vestir sus desnudezes, como de castigar sus errores: *Aperti sunt oculi amborum, cumque cognouissent se esse nudos, conseruunt folia ficus, & fecerunt sibi perizonias.* Doliales mucho, dice Lipomano su yerro, y así no escusaron el castigo: *Delebant se scire quā didicerant, & conseruunt folia fici:* el dolor les aconsejó aquel miserale adorno. Y bien, que sucede en esta ocasion? Que viniendo Dios a juzgar, atécia misteriales ignorancias, preguntandole donde está: *Vbi est?* Pues no lo sabe? Asi desagrada con su pregunta su ciencia, quando no ay cosa que pueda encubrirle a su perspicacia? No es ignorancia, dice Gregorio, sino doctrina: verdad es que viene seüero juez, pero contra vnos delinquentes, que ya auian ocultado su desnudez con su penitencia, y su culpa con su congoja: pues pregunte, que no sabrá a donde está Adán pecador, aunque sepa adonde está Adán: *ipse iudex uenturus est, qui cuncta penetret, si ubi perstringat: qui quia ubique est, locus quo fugatur, non est: sed*

Gen. 3. vers. 7.

Gregor. ubi sup.

C

quis

quia correctionis nostrae stibus placatur, solus ab illo loci fugae inuenit, qui post perpetratam culpam, nunc se in poenitentia abscondit. No juzga Dios vna cosa dos vezes, y como la penitencia, ministro fuyo, juzga las culpas en esta vida, no dexa que residenciar en la otra, con que en el juicio llega Dios a ignorarlo que la penitencia llegò a encubrir: *Si nos metipfos*, decia.

S. Pablo, ad iudicaremur, non utique à Domino iudicaremur. No ay dos juicios. para vna falta, y así si pronunciò ajustadamente el fallo la penitencia, no encótrará Dios la culpa. No sabrá adonde está Adá transgresor de los mandatos si borraron ya esa transgresión los gemidos.

Abla Dauid de los pecadores, y dice, son igualmente dichosos los que recabaron perdon para sus delitos, y los que supieron cubrir sus yerros: *Beati quorū remissa sunt iniquitates, & quorū tēsta sunt peccata.* Vengo bien en que sean dichosos, a quien ya se les perdonaron sus culpas; pero no en q̄ se llamen igualmente felices, a quien anpararon sonbras. Vn delinquente entre los mayores resguardos viue sienpre cō rezelos: quien ya feneciò su causa, y salió libre, no tributa sobrefaltos a la congoja: luego grá

Psal. 31 v. 1.

diferencia ay entre el viuir perdonado, y entre el resguardarle oculto: luego no iguala prudentemente Dauid a quié encubrio sagaz su delito, con quien feneciò dichosamente el procelo. Es el caso, dice el gran Pontifice, que estas sonbras son del dolor, y de penitencia, y no está menos seguro al que ampara la penitencia, que a quien se le perdono ya la culpa: *In iudicio Do-*

Gregor.

minus apparet omne quod tūc redarguit, lumine illustrat: quia si enim sub quadam obsecritate tegitur, quidquid tunc in memoria iudicis non reuocatur scriptum quippe est: omnia autem qua arguuntur, à lumine manifestantur: quasi quaedam tenebra peccata poenitentium abscondunt, de quibus per Prophetam dicitur: Beati quorū remissa sunt iniquitates, & quorū tēsta sunt peccata. Que gran priuilegio el de la amargura, pues aun la diuina indignacion la respeta, sin arreuerse à acer mal a quien ella ampara: pecados encubiertos de aqueste modo, bié pueden viuir seguros, que no se diferencian de perdonados. Y así bié dice Dauid: es igualmente feliz, quien consiguió el perdon para su culpa, y el que le ocultò con onella sonbra. Aun mas moralidades nos ofrece el Sol en estas congojosas palidizes, mas que of-

oscuras aflicciones. Leuádad la cabeza les dice Cristo a los suyos: *Leuate capita vestra*: pues Señor, si está ese planeta todo tenido en orrores, como es posible mirarle sin congoja, y con alegría? *Respice & leuate capita vestra.* Abla con los justos, a quienes no engañaron los respaldadores del mundo, para quienes las lisonjas no tuuieron eficacia, ni en sus mentidos cariños, ni en sus cariñosos alagos: y como aora esta fealdad de las criaturas está declarando su mucho acierto, miratis oscurcidas les ocasiona gran gozo, como al contrario a los malos les es causa de grá tormento. Que cuerdo fui, dice el justo, deno enamorar mede caducos respaldadores, q̄ desdixeron asta ser oscuridades! Que gran acierto fue no entregar el coraçon a criaturas tan instables, que ya el haybè las derriba, y ya el temor las deslata. Esta es la alegría del justo, como el pesar de los malos. Que a dorafemos, dicen, por diuinidad al Sol, siendo tan poco fixos sus respaldadores cambiantes, que ya los vemos eclipses! Que la postizabeldad de la Luna tiranizase nuestros afectos, y que para atormentarnos se alia conuertido en feos y sanguiolentos orrores; donde estaban nuestros sentidos, don-

de nuestros entèndimientos, donde nuestros animos? O fieleles que dolor tan viuuo a de ser este a los que se enamoraron desta mentida belleza, y que gozo a los que supieron huir desta alaguená falacia. No ay ayuda.

§. V.

Que serà gran dolor a los malos ver uale muy poco lo que estimaron en mucho, y gran gozo a los justos ver desestimaron con gran acierto, lo que el mundo apreciaba con mucho engaño.

ADorò el pueblo aquel idolo brillante en su respplandor, en lo interior muy vacío, en lo exterior muy dorado, quando baxando Moyses con Iosue dei monte, les izo este caso vni ecos a los oidos: Iosue dice, q̄ oye llantos de quien en la batalla se gime e claua, y se vè rëdido: *Uulatus pugnae audistis in ca-*

Exo. 22

stris. A Moyses le parece que son festiuas musicas, y sonoras armonias: *Pocem cantantium ego audio.* Y disputan los Padres en que consistió el sonar le a Moyses concertada musica, lo que a Iosue muy confusa griteria. Varic cō igual piedad que ingenio, disentirè varias causas doctrinales, ro-

v. 17.

das para reformar las costumbres. Yo valiendome de los fuecos, presumo, que si bien los dos entonces se ajellaron a lo que palabra profetizaron tambien lo que despues palabra. Llega a los Reales Moyses, y empleando el primer impetu de su colera contra el idolo, le reduxo a negras cenizas, a feas paucias, y dando sefe a beber al pueblo, firuio de sehal para quitar a veinte y tres mil la vida: *Ceciderunt in die illa quasi viginti tria milia hominum*. Aqui fue el llanto de los vnos, y aqui el gozo de los otros: los que en infames vnos, y en incienfos sacrilegos le adoraron, gimie viendo ya negras y deslucidas cenizas, lo que juzgaron inmortales, y eternas glorias: admirandose de si mismos gimen, quando los defengaña tan inutil, y tan costosa experiçcia, viêdo q lo q tubieron por diuino, aun no tiene ser de polvo: ven, que aquellas breues musicas de su festejo, se les an conuertido en copioso, y amargo llanto: que se a de teâr preso en sus vidas el duro acero, y q siendo muy verdadero el castigo, fue muy engañoso el gozo, y es efê tan penetrante dolor, que ni ay como explicarle, ni es posible describirle. Al contrario los q se icieron de parte de la verdad, se

dan mil parabiençs de sus aciertos, pues les inportò escapar tantos y tan peligròsos angos, y así los vnos cantan, y los otros lloran, que se mudaron las fuertes, y se conocieron los engaños, y los aciertos: *Edere fructum viarum suarum debent impij Iudai, eferibio Lipomano: & calicem bibere perpetue infelicitatis, quam hoc traieçtio signifi abat*. No menos bien san Geronimo: *Vt ali paluerè, quem adorauerat Israel, in contemptum superstitionis in potum accipit*. Que corrido se allarian los idolos, y que gozotos los justos, viendote los vnos con tan prouehoso acierto, y los otros con tan deslucido engaño. Leuanté pues los cuerdos los ojos a esos planetas, ya deslucidos, y ya afeados, porque se dê parabieses su prudencia de no auerte dexado engañar de su aparente pompa, y caduca vizarría. Retiren los puerfos de efê defengaña el aspeçto, que les serâ sin duda mas que terrible martirio.

Abla David de vnas mortales congojas, que le afligiâ, y dize, que no ay parte, ni en lo exterior de su cuerpo, ni en lo interior de su espiritu, que no sea poçion de la pena, y que no padezca mortal angustia: *Miser factus sum, & curuatus sum usque in finem,*

Lipom.

Hieron.
ad Fabiol.
de veterat.

tota die contristatus ingrediebar. Dâ la razon: *Quoniâ lum bi mei impleti sunt illusionibus*. No acierto a leuâtar los ojos de corrido, y de confuso, viendo me dexê cegar de tan claro engaño, mal aconsejado de mi apetito. Quebur las sean estas, que ilusiones, de quien David abla es question a los Interpretes. Euty mio dixo, que ablaa aqui de los deleytes, a que entregò el coraçon, terciando a sus deidichas sus ojos, y a su calamidad sus afectos: pues el deleite, el entretenimiento, el regalo, el agasajo, el cariño mercede nombre de ilusion, y la fineza se llama burla? Si, dice Euty mio, que aora ya despiertos los ojos, conoce fueron esos entretenimientos muy falsos, y muy fingidos, y entrâlceçese con la experencia de su engaño, conociendo fue verdadero delito: *Si Euthym affectus concupiscentia illuso est, & consequenter mendacii potius quam veritas non est concupiscentia voluptas; sed vmbra potius voluptatis. Hic de causa dicebat apostolus: Marete praeiudici lambos vestros in veritate, hoc est in vera voluptate, que a castitate, & temperantia oritur, atque iustitia*. Miranse los justos muy ceñidos, y muy ajustados, y gozau en viendo que eligierò lo folido: mira David sus de-

leytes, y congojase viendo q le engañò lo fingido. Que grâ sin labor allarse muy enpeñado con el antojo, y muy burlado con el engaño, y que grâ felicidad no auer seguido el engaño, y allarse seguros en el acierto. Todo fue engaño, todo fue ilusion, dice David, todo fue fueco, y a efa causa lloraze mas que afligido: *Tota die contristatus ingrediebar*. Ea pecadores, leuantad los ojos a efa Luna, a esos Altros, y mirad ya palidez la ermosura, y mirad ya luto la gala, mirad ya temblores los cambiantes, porque el tardio defengaña comience a feruirse de tormento. Leuantad los ojos justos, y pedios albricias de no aueros dexado traslunbrar del resplandor, sino seguido muy prudentes la virtud; porque crezca vuestro gozo cò vuestro acierto. Todas las criaturas oluidan las leyes de la naturaleza, por ajustar mejor a las de la gracia. Criò Dios esas lunbreras del cielo, no solo para que resplandeciesen, sino para q fueien pronosticos de lo futuro, y aduertiesen al ombre lo que no alcançaba sus ojos: ni lus discursos: *Dixit Deus: Fiant luminaria in firmamento caeli, & distillant diem, ac noctem, & sint in signa, & tempora*. La obligacion de los afros es feruir al ombre, dim-

Gen. 1.
v. 14.

dole noticias de lo futuro, su comodidad es resplandecer, y son tales las criaturas que por obedecer à Dios en beneficio del onbre son oy señales à costa de resplandores: *Erunt signa in Sole, & Luna & stellis.* Así pues con razon se delatan de temor los corazones: *Ascendentibus hominibus pro timore.*

§. VI.

Que es suma ingratitud cobrar de las criaturas tributo, y negarle à Dios el debido pecho.

QVE sepa el Sol eclipsar sus luces, olvidar sus resplandores, dexar sus comodidades por cumplir la obligacion que le puso Dios en beneficio del onbre, y que no se pa el onbre arriesgar nada por cumplir obedeciendo al cielo su obligacion! Allabáse el pueblo apretado de la sed, quando le manda Dios à Moyses pida agua à vn rico, asegurandole se liquidará en criatillos frescos raudales piadoso: *Loquimini ad petrus coram eis, & illa dabit aquas:* irió Moyses à repetidos golpes el pedernal, salió agua; pero intimóle Dios le auia de costar la vida: *Non intro-*

ducetis hos populos in terram, quam dabo eis. Aquí la dificultad: si en otras ocasiones sufrió Dios mas grandes delitos, por qué en esta son tan creditos los enojos? Porque lo mereció cō especialidad, dice Septimio estos desaciertos. No está mirando Moyses que vn rico muda su genio, y que quando debiera brotar ardientes llamas, dà frescas ondas, y todo esto por cumplir la ley que en beneficio del onbre lepuò Dios: *Dabit aquas:* y en este mismo lance no está atropellando el la ley? Pues bien merece tan riguroso castigo, tan fevero enojo, quien cobrando añ dela mayor dureza tributo, no quiere pagar à la ley el debido pecho. *Me lisa nobis erunt,* dice Tertuliano *in obsequij disciplina, qua nobis Deus subdidit: agnoscent denique qua obedunt: nos, cui soli subditi sumus, Domino scilicet, aut scilicet dubitamus; at quam iniustum est, quam etiam ingratum, quod per alterius insultantiam de timent. ea alijs consequaris, idem illi, per quem consequaris, de temetipso non rependere.* Aquí puede llegar la ceguedad de la ingratitud, aquí la exgeracion de la ceguedad, pues que riendo cobrar de quãtas criaturas sujetò Dios à su imperio, mas que puntual el debido pecho, no quiere pagar à

Dios

Dios, por quien consiguió esta jurisdiccion tan julto, y tan merecido tributo. Muera Moyses, muera Aaron, quando ven vn pedernal convertido en fuente en protestaçion de su imperio, y quebrantan el mandato.

En sueños les mandò Dios à los Magos que no boluiesen à Erodos, y obedecierò muy puntuales, auiendo sido el precepto en sueños: *Responso*

Matth. 2.0.12. accepto in somnis, ne redirent ad Herodem, per aliam viam reuerterentur in regionem suam.

Y bien, que les obliga à vnos onbres tan visõnes en la virtud, à ser tan puntuales en la obediencia? El auer venido, dice Crisostomo, conducidos de vna estrella: *Ecce stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos.* No era, dice Crisostomo, en el Altro ordinario aquele curso, no era natural en vna estrella echar pignelas à su ardiente movimiento por acomodarse al paso del Mago: y como entendidos en la obediencia, que à ellos les tributo el Altro, aprendieron à tributar obediencias al precepto. Debera basta: aun vn precepto soñado para torcer el camino por obedecer à Dios, quando vna estrella insensible quida todas sus leyes por acer

In Cat. seruuicij al onbre: Nulla alia stellarum hac via procedit: hac

enim ab Oriente in meridiem ferebatur. Si la estrella se ajuntara à sus fueros, no fuerà estos sus paños; pero andubo el te camino por reconocer la dignidad del onbre con este pecho. Así Pues obedezca el Mago, y aunque aya dado à Erodos palabra, tuercá el camino, que será ingratitud conocida cobrar obediencias muy puntuales del Altro, y no querer tributarlas aun en sueños al precepto.

El animal bruto, dice San Pedro, en que caminaba Balán Profeta, le conuençio de muy ciego, y de muy ingrato: *Corruptionem habuit sua* 2. Petri 2.0.15. *vesania subiugale mutam animal.* Toca el Apostol la historia del veinte y dos de los Numeros. Caminaba el Profeta en las alas de su abicció llamado del Rey Balac, quando viendo jugar à vn Angel desnado acero, se apartò el rudo animal del riesgo, torciendo prudente en esta ocasion por otra senda el camino; enojado el Profeta la castigaba, como que fuese delicto no atropellar por obedecer el riesgo. *Auertis se de itinere, & ibat per agrum, quam verberaret Balaam, & vellet ad semitam reducere, stetit Angelus in angustijs, &c.*

En esta sazò mas que en otra alguna aprieta à Balán el Angel: pues que es la causa: Ya

la declaró la istoria. No castiga Balán a la jumentilla, por que debiendo estar sujeta a su arbitrio, no se ayusta a la fenda de un arroyo. Si pues es grima Dios contra la vida el acero, que es ciega inprudencia, querer cobrar obediencias del bruto, quando camina tan opuesto a mayor imperio: *Not, decía Tertuliano, non de hominibus modo seruitute subicitis, vel quolibet alio iure debitoribus obsequij; verum etiam de pecudibus, et iã de bestijs obedientiam exprimus intelligetes vsibus nostris à Domino premissas, traditafque.* Como sabemos, dice Septimio, que tenemos derecho sobre los animales, los obligamos a obedecer, y debiendo nosotros obedecer, nos enpeñamos en resistir. Con que enfaso lo dixo el ingenio de Africa, exprimimos la obediencia sin dexar vn atomo a la inclinació de su guto, queremos que los animales en estrema da seruidumbre se ajusten a nuestro arbitrio, y quando estamos exercitando la jurisdiccion deste imperio, estamos resistiendo a muy superior mandato. Con razon, pues, exprime el acero el Angel contra Balán, quando exacto cobrador de su derecho maltrata, porque no le rinde el bruto, y se opone muy notoriamente al cielo, Teman

Vbi sup.

los pecadores viendo que el Sei oluida su vana pompa de relplandecientes rayos, por cumplir su obligacion, declarando los peligros, pues experimentan en si, que no labé acer violencia por obedecer a quien deben, ni a los appetitos, ni a los engaños. Temarán los mas duros corazones alla se carie en su miedo, y tendran razon, porque va mucuo en aqueste caso: no ay apelacion pronunciada la senténcia en esta causa; no ay recurrir a esperanças, no ay recurrir a clemencias: no va menos q vna eternidad de gloria, o vn fin sin de pena: pues bien ay que rezelar, y bien q temer. O como an de ser filiales de nuestros descuydos aun los mas rudos esclauos, pues estudian el ajustarle al arbitrio de quien sirven, por evitar temporal castigo, o por merecer muy poco seguro agrado, quando nosotros no labemos vsar de aqueste artificio, para huir inmortales penas, y para gozar no caducos glorias: Que no miremos si quiera a Dios como si fuera Señor vmano, que no tratemos lo immortal con las atenciones, que lo mas fragal; asi nos a enagenado de lo racional la culpa.

§. VII.

§. VIII.

Que fuera partido el apeteer lo eterno con la sed que lo caduco.

Nuestros ojos, dice David, imitan las atenciones de los seruos, y nuestras acciones aprenden para con Dios puntualidad en los proceder de los esclauos: *Sicut oculi seruorum in manibus dominorum suorum. & sicut oculi ancillæ in manibus Dominae suæ ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum:* pues con clo se contenta la perfeccion? Verdad es, dice Tertuliano, que debe mas, porq es muy de otra fuerte la esperanza, y la contingencia; pero asi viven los ombres entregados al oluido de lo eterno, asi sedientos de lo caduco, q pueden ser los mas viles seruos, ideas de la obediencia, y de la obseruancia: *Si probos quoque seruos, & bonæ mentis pro ingenio Dominico conuersari videmus (siquidem artificium promerendi obsequij est, obsequij vero disciplina vorigera subiectio est) quantum magis nos secundum Dominum mortuus inueniri oportet? Seruos scilicet Dei viuus, cuius iudicij in suos nos in compede, aut pileo vertitur; sed in æternitate aut pæne, aut salatis, cui seruituti declinanda, vel liberali-*

Vbi sup.

tati imitando tanta obsequij diligentia opus est quantum, nisi ipsa, quæ aut seruitus committatur, aut liberalitas pollicetur. Mas exacta diligencia, y mas cuydadofa sollicitud debe causar eternidad de pena, y de gloria; pero ay dolor, q los esclauos nos vençen temerrosos del grillo, que les oprime, o ambiciosos de la ferial, y del adorno que les abfueuer: todo es temporal, quanto rezelan, y quanto codician: en el juicio todo es eterno, y estudiando los ombres, a quie sujetó a esclauitud la fortuna artificios, para escluar breue pena, y para alcanzar, poco interesada gracia: nosotros inportando tanto mas, ni sollicitamos la gracia, ni reccalamos la pena. Pues atencion feles, que no va en el pleyto menos que vna eternidad, no va menos que vna inmortal ignominia, o vna nunca variable corona.

Allabafe Pedro en el Tabór gozando tan soberanos reflexos, que no cabian en sus ojos, aficionado al lugar, y lleuado de la ermosura de aquella gloria, pidió licencia para fabricar tres enramadas o tabernaculos: *Domine fecis Matt. 17. v. 4.*

faciamus hic tria tabernacula tibi vnum, Moyse vnum, & Elie vnum. Lo comun es cõdenar en esta ocasion a Pedro, pues igualó a Dios con

les

las criaturas, el diamante cō el vidrio; pero a Origenes le parece que andubo muy feruoroso, y muy alentado: si se rasan con el merito de Cristo los aprecios, fue defatenció, si con el estilo del mudo, por atencion se pudo calificar: así preferimos todo lo vmano, q̄ pudo acer novedad igualar en su estimacion lo diuino.

In Cat. *Quid seruus Petrus dixerit, escribió Origenes, subditur: Respondens Petrus dixit ad Iesum: Domine bonum est nos hic esse, &c.* Gran feruor, y gran aliēto el de Pedro, pues llegó a acer el mismo aprecio

de lo solido, que de lo vano. Que gran dolor para los malos, ver las atenciones con q̄ firuierō a vnos astros, que así desdicen, y q̄ gran consuelo de los justos, auer puesto sus esperanças en lo que ni pudo faltar, ni llegará a desdecir. Ajustaronse a la palabra de Dios: y aunque en lo aparente parece que se desliza, y se acaba, por ser de Dios, a pesar de fortunas dura: *Verba autem mea non transibunt.* De aquí es el allarfe los vnos tan postrados en sus pauores, y los otros tã efentos de aquellos miedos. Los justos en esta ocasion cobran en gozos quãtos sufrieron en otro tiempo desprecios, como los injustos en desprecios, quantos vanamente lograron gozos. Le-

nantad, les dice Cristo, el coragon, si los demas yertos cō elado miedo pasman al acabarfe el viuir, y començar el penar: *Arefcibus hominibus pre timore.* Esta razon debiera facilitar a los cuerdos el a justarse a la ley, y negar los buenos ratos, que se miente el apetito, y que se finge el antojo: como tambien a los q̄ siguen la vanidad, debiera ocasionar gran dolor. Ella es verdad mas que segura, y mas que experimentada.

§. VIII.

Que al desengadernarse el mundo se oscurecerá el lucir, y viuirá seguro solo el obrar.

Abla Iob de los justos, y dice, que en la tēpestad viuirán seguros, y que trocarán su tristeza en muy solida alegría: *Ponit humiles in su-* Job 5. v. *11.*
blimi, & moerentes erigit sospitate. Muy oprimidos se alitaron en este mundo los que siguieron el partido de la virtud; pero trocaránse las suertes, y veránse los vmillados lucidos, los lucidos vmillados; leuantarán, como decimos, los humildes cabeza, y los que traxeron muy erguida la cabeza, la abrán de vmillar con el peso de la angustia: las ceruizes mas erguidas

das con su soberuia se verán tenditas con el intolerable peso de su congoja: Tanto, dixo Gregorio *sublimiorem tunc sospitatem recipiant, quando nunc cum celsis mūdā gaudijs deuotē moriantur.* Vierónse los justos sepultados en tristeza, en congoja, en desdicha: murieron a to lo vmano entretenimiento, y así reficitarán a indecible gozo; y los que sienpre viuieron en falso gozo, morirán de vna vez para indecible, como inuariable tormento: la misma tristeza que padece el ajultado, el mo desto, es el pronostico mas seguro de su alegría; y al contrario la alegría del poco ajultado, es presagio cierto de su tristeza: *Moerentes erigit sospitate.* Palpitará con mortales ansias el coraçon del que resplandeció vano, viendo que el resplandor se retira, y que el desprecio comieça, y dará saltos de plazer en el pecho el coraçon de quien porajultarse viuio cō aficció porque aunque agonize con los vltimos parasitimos el mudo, no fenecerá el auer obrado, y se acaba el auer lucido. Llamó Tertuliano al juicio, deseo de los Cristianos, y confesion de los necios: *Quam e scriber veni: t. Domine Regnum, votum Christianorum, confusio nationum, & exultatio Angelorum, propter quod con-*

fl. clamor. No menos bien lo dixo S. Cipriano: *Quid ergo oramus & petimus, ut adueniat Regnum celorum, si captiuitas terrena deleat.* Qui se gimio en este mundo cautiuo gozará de verse en trono, como quien se vió en el trono, gemirá sabiendo amenaza el grillo.

Espectaculo somos, escribió San Pablo, a Dios, a los Angeles, y a los onbres: *Spe-* 1. Cor. 4 *Et acul. in facti sumus mundo, & v. 9.*
Angeli, & hominibus. Seneca dixo que el espectáculo mas gustoso para Dios era vn onbre batallado con asicciones, y constante en las virtudes. *Eccc spectaculum dignum, ad quod respiciat intensus operi suo Deus: ecce par deo dignum, vir fortis cum mala fortuna compositus.* Y bien yá que fue espectáculo sabroso a Dios el Apóstol en sus trabajos, de que seruira ser espectáculo a los Angeles, y a los onbres: de cobrar en aplausos los desprecios, en seguridad de los sustos, las asicciones en goços: será juez el que aquí juzgado: *An nescitis, decia quis Angelos imitabimur?* y en otra parte: *Con resuscitabit, & considerat nos faciet in caelestibus.* Yo cobra 1. Cor. 6. v. 3. *phanta.*
rē dice Pablo la cadena en la corona, y los que antes gozaban de la corona se verán en la cadena. *Epelna à repetit* Ter.

De ora.
e. 5.

Tertuliano: *Exultatio Angelorum, confusio nationum, propterea conficiamur.* Têdra termino, como el padecer el licir; pero no el obrar, y si acabada la representacion se mudan los trages, y se conmuta en sayal toisco, el color mas tîrio, despues se verán ajados los que agora resplandecen muy lucidos. Oygamoicio à laias: *Descende, sede in pulueribus, & cinere.*

Isai. 47. re virgo filia Babylon, sede in terra: non est solium filia Chaldeorum: quia vltra non vocaberis mollis & tenera. Tolle molam, & mole farinam: denuda turpitudinem tuam, & sicut operi bumerum, & uola cœna, & tran si flumina. Como esclaua tratan à la que se vió setuir como Reyna: ya defnuda el onbro para el casto, à quien doblaban antes la rodilla para el respeto: trocôse la fuerre, y agora paga en ignominias las glorias: *Vltia non vocaberis mollis*, escribe Lyra, *id est Regina, seu domina, que solent esse delicata; sed magis seruituti subiecta; ideo subditur. Tolle molam, quod est officium ancille.* Mudose la fortuna, acahôse la Falacia, lucio Babilonia con soberbia pompa; pero de genero en afrentosa ignominia, y en dura afrenta: cesó ya de uenecido como caduco aqnel lustre, y pató en no caduco de lastre: solo aproue cha en esta ocasion auer viui-

do ajustado, y inportá poco aner sobrefalido lucido: lo q parecia mas fixo, banbanea- ra en continuos renblores, y lo que antes tenblana, gozará ya iohidrezes: *Super sunt alia spectacula*, decia Tertuliano. *despect. ille ultimis. & perpetuus iudicij dies: ille nationibus insperatus, ille derisus, cum tanta sacculi vetustate, & tot eius nationes uno igne hauriuntur.* Si agora los alumnos de la virtud firuen de espectáculo para la mofa, y para la rifa, despues lo serán los del vicio en la ignominia y la llama. Caerán las estrellas: *Stella cadent de celo*: y se verán abatidas las que lucieron alta entonces sublimadas: *Qua tunc spectaculi latitudo, añadid Septimo, quid admirer, quid rideam? ubi gaudeam? ubi exultem spectus tot ac tantos reges, qui in celum recepti nuntiabantur, cū ipso Ioue cum ipsis suis testibus in imis tenebris congemiscentes. Item praesides persecutores Domini nominis fauoribus, quam ipsi flammis sauerant, insulantibus contra Christum liquecentes: quos praeterea sapientes illos Philosophos corā discipulis suis una conflagrantibus erubecentes, quibus nihil ad Deum pertinere suauabant, quibus animas aut nullas, aut non in pristina corpora redituras, affirmabant: et iam postea non ad Rodanquam, nec*

Tertul.
despect.
cap. 30.

ad Minos; sed ad inopinati Christi tribunal palpitantes. La Sabiduria vmana alli se conuencrá ignorancia, y filosofia verdadera la que aqui se vió despreciada: si Iupiter lució en la opinion có cetro, alli se presentará con infame grifo. A qd pues alegrêse los justos que se acabá las angustias: *Leuate capita vestra*, y comiêcen à palpitár los pe cadores q comienzan sus cogojas: *Arescentibus hominibus pra timore*. Ea ficles no afeêtemos estar fardos, quando ninguna sordoz puede negarse à tan palmosos estruendos. Yà el cielo có estallidos auisa, yà el mar impaciente brama, yà discurren negras llamas en el ayre, yà huye de

si con peregrino estremeamiento la tierra: temamos si que se obligados de tan estreñada angustia: y si el trabajo fuele ser luz del entendimiento, dexese advertir nuestro entendimiento, pues es tan singular el trabajo. Adelantemos el temor, para que agora lleue fruto, que entonces solo feruid de aogo: lloremos nuestras culpas, y pues el cielo llora estrellas obliga do de la compasion de nuestra miseria, vertamos nosorros lagrimas, para que se buelua en dicha, que nuestro dolor, si es como debe, tenplará del juez el enojo, mercedónos su gracia, y obligádole à que nos premie con gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON

PRIMERO PARA

EL SEGUNDO DOMINGO

DE ADVIENTO.

Tu es, qui venturus es, an alium expectamus?
Matthai 11.

S I ENPRE fue el Bautista prodigioso, en su nacer, y en su obrar: amancióle el resplandor de la gracia, aun antes que naciese à gozar la vida; pero con todo eso no se